

EL DEBATE

Administrador
JOSE Ma. VASQUEZ

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL PORRISTA

PANAMA, R. DE P., JUNIO 8 DE 1922

N.º 2

DISCURSO

ado por el Excelentísimo Señor Presidente de la
blica con motivo de la manifestación po-
ar que se llevó a efecto el sábado 4 de
os corrientes en la noche para protes-
tar contra las intervenciones ex-
trañas en nuestros asuntos
políticos

amigos: Me hallo emocionado y pro-
decido por la ma-
patía que ahora
ngularmente que
mo para vosotros
on igual reconoci-
de mis enemigos
an vuestro afecto
necen a hacer pú-
de él:

pero como un hom-
a, como un hombre
a pasado ya si mis ene-
se hubieran empeñado
la atención sobre mí y
irme de accidente que
ivamente en la existen-
uestra joven democracia,
mbre excepcional a quien
o renombre la vocingle-
dio.

blemente este ha sido y
ido un gran error de mis
e, porque el odio es cie-
o y nada construye. En
equías puede aniquilar,
on la intriga, hombres
a; pero en nuestras de-
c, levantadas sobre las
des columnas, de la li-
la igualdad y de la
dad, el odio no sirve para
que lo siente y lo esgrime,
a engrandecer a aquellos
s persigue con su saña. Yo
o que reconocer, y reco-
tancamente, que las tres
partes de mis triunfos las
s que a mis méritos, que
escasos, al esfuerzo in-
nte y reconocido de mis e-
desde el día en que por
bato de sus locuras qui-
uitar la nacionalidad
do que yo no era paname-
nvertirme en el único pa-
ta de mi Patria.

ocurre también que a
odian persistentemente,
lemente en nuestras de-
s y quieren elevarse so-
ruinas de sus enemigos,
plicárseles la fábula del
eo que quiso subirse has-

ta la altura de un árbol, emplean-
do no un andamio o escalera, si-
no una hacha afilada que manejó
contra su tronco robusto y sano.

Hay que reconocer que la po-
lítica significa cortesía, urbanidad,
concordia, reconocimiento de re-
cíprocas garantías y derechos, y
que purgan error los que desco-
nozan esta verdad. La política
es también patriotismo y desinte-
rés y se hunde irremisiblemente
quienquiera que ataque y hiera a
su Patria a trueque de destruir a
su enemigo dentro de ella.

Yo sé de un gran hombre de la
antigua Roma, a quien le desve-
laban los trofeos de Mario; pero
le sucedía esto por un buen mo-
tivo, porque ambicionaba igualar
o superar con nobles acciones las
hazañas de éste. También sé, sin
embargo, de los Catilinas pro-
caces y revoltosos que tuvo Roma,
que sufrían, se inquietaban y se
desvelaban por cualquier influen-
cia que no fuera la suya, desvi-
viéndose por aniquilarla aunque
fuera envolviendo en la conflag-
ración a su propio país. Entre
nosotros no han faltado casos de
esto. Así fueron, por ejemplo,
los ataques a la Lotería Nacional,
para ver si conseguían paralizar
la obra grandiosa de nuestro
Hospitál Santo Tomás, cuando, si
lo hubieran logrado, no le habrían
hecho ningún mal al gobernante,
sino a los desvalidos y a los en-
fermos que se sostienen con los
frutos de la Lotería en los hos-
pitaless y asilos.

La solicitud de intervención
que es causa de vuestra pro-
testa de hoy, no es tampoco otra
cosa que eso. Creen, en efecto,
los ilusos, que dañan con ello al
Jefe del Gobierno, no pudiendo
hacerlo ni con sus calumnias pro-
caces; y en definitiva si la con-
siguieran, a quien habrían ente-
rrado su venablo envenenado, no
sería sino a la Patria que nos es
común.

No terminaré sin recordar y pa-

rafrasear un pasaje de la Divina
Comedia. Andaban por el Infer-
no Virgilio y Dante cuando lle-
garon a un círculo de fuego.—
“Maestro, le dijo el último al pri-
mero, quiénes son éstos a los que
envuelven llamas tan rojas y vo-
ciferan y se retuercen sobre ellos
mismos, haciendo muecas horri-
bles?”—“Estos, contestó el maes-
tro, son los envidiosos que hubo
en Florencia, impotentes para el
bien, que desesperan ya y serán
consumidos por las llamas de su
despecho si no se arrepienten y
deciden ser desinteresados y no-
bles, abnegados y patriotas. Com-
padezcámoslos y roguemos por su
conversión.”

Y ahora señores regocijémonos
por haber seguido una política o-
puesta a la de los implacables,
la política del perdón y de la con-
cordia, política que hemos predi-
cado, ofrecido y practicado con
generosa sinceridad.

La Negra Vieja

Hace hoy veintidós años, día
por día, que se libró una de los
combates más importantes y tras-
cendentales en la historia del Li-
beralismo panameño, durante la
guerra civil que estalló en el Ist-
mo en 1900; veintidós años de la
fecha en que las huestes liberales,
bajo el mando supremo del doctor
Belisario Porras, Jefe Civil y Mi-
litar de la revolución en el enton-
ces Departamento de Panamá, hi-
cieron morder el polvo a los ejér-
citos regulares o de línea que te-
nía el Gobierno conservador ac-
antonados en esta misma capital
de Panamá.

Era un día plácido, calmado y
sereno, bajo el diáfano azul de
los cielos infinitos. Acantonadas
las tropas liberales en las inmedia-
ciones de Bejuco desde la víspera,
bien pronto se habían apercibido
a ocupar las mejores posiciones,
con la perspectiva de librar pró-
xima lucha, sabiendo como sabían

de la presencia del enemigo. El
contingente de los conservadores
arrojaba ampliamente ochocien-
tas plazas, distribuidas en tres ba-
tallones: el Colombia, el Ulloa y
el Quinto de Cali, todos soldados
bien armados y equipados de la
mejor manera posible; en tanto
que el de los liberales se reducía
apenas a cuatrocientos, con todas
las deficiencias en cuanto al equi-
po y a las armas, que son caracte-
rísticas de los revolucionarios. Sin
embargo, el arrojo y la decisión de
estos últimos, juntamente con la
justicia de la causa que ellos de-
fendían en contra del régimen o-
presor de sus adversarios suplie-
ron todas las desventajas inicia-
les y se tornaron en superioridad
manifiesta.

A eso de las siete de la mañana
desembocaban los regenerantes
por la planicie, en dirección hacia
el sitio donde hallábanse ya apos-
tados y listos los nuestros. El mo-
mento era supremo! En breve
iba a comenzar la lucha encarni-
zada! Cuando los dos ejércitos
enemigos se hallaban a dos mil
quinientos metros, rompieron los
fuegos los liberales, con tiros tan
certeros o precisos que hubieron
de llevar el desconcierto a las lí-
neas adversas. Los primeros en en-
trar en acción fueron los intrépi-
dos guerrilleros del Batallón Con-
to; valientes y denodados contra
los cuales se abalanzaron los con-
servadores de lleno, a cara descu-
bierta y sin vacilaciones, como
tropas de línea y pundonorosas
que eran al fin, a la vez que gri-
taban: Viva el Colombia!.. Viva el
Ulloa! Viva el Quinto de Cali!

La situación del Conto era insos-
tenible, cercado por todas partes
por los tres batallones de línea de
los gobiernistas, y así fué preciso
reforzar sus posiciones enviando
en auxilio el Azuero. Bien pronto
empero, se generalizó el combate
en toda la línea, pues el avance
del adversario obligó a entrar en
acción las tropas que teníamos los li-
berales, en reserva, a saber: los ba-
tallones Robles y Libres de Chiri-
quí; desde entonces fué un ruido at-
errador el que repercutió por todas
las direcciones, causado principal-
mente por las descargas de artille-
ría de los conservadores. A un mo-
mento, en lo más fuerte del ombate,
éstos lograron arrojar al Conto de
su posición y hasta casi hacen le-
propio respecto al Libres de Chiri-
quí; pero alerta a las audacias su-
premas de los regenerantes, me-
dio batallón Robles a órdenes del
Coronel Palomeque, más un pelotón
de treinta arrojados que se
ofrecieron al efecto, fueron bas-
tantes para decidir de la lucha en

favor de los nuestros. Efectiva-
mente, el adversario viéndose frus-
trado en su ataque impetuoso vaci-
ló primero, se detuvo luego y por
último echó hacia atrás. El que
había dirigido toda la acción, el
mismo que ordenó el avance de
Palomeque y la carga de Cano no
era otro que el doctor Belisario
Porras, quien en pie desde una
colina y rodeado de su Estado Ma-
yor había asistido impertérrito
todos los movimientos de sus tro-
pas.

A las cinco de la tarde, los re-
generantes desconcertados por la
defensa heroica que habían hecho
los liberales y convencidos de su
impotencia, no obstante su supe-
rioridad numérica y en cuanto a
armamentos, se prepararon para
la retirada. Al amparo de la no-
che, que avanzaba con su cortejo
de sombras emprendieron fuga
precipitada y vergonzosa hacia la
Capital, dejando en el campo mul-
titud de cadáveres, de heridos y
de elementos bélicos.

Fué esta la segunda victoria al-
canzada por el ejército restaura-
dor en el Istmo; fué el segundo
triunfo militar ruidoso del doctor
Belisario Porras, después del com-
bate de David.

Han pasado veintidós años y el
doctor Belisario Porras sigue con-
servando aún la preminencia de
aquellos tiempos, como Jefe indis-
cutible del Liberalismo en Pan-
amá.

Al recordar esta acción épica
que tanto prestigio dió a las ar-
mas liberales durante la guerra
civil mencionada, nosotros envia-
mos nuestras felicitaciones since-
ras al ilustre Primer Mandatario
que rige los destinos supremos de
la República, para quien el día
de hoy no puede menos de ser
de intensa y muy justificada feli-
cidad.

AVISO

AGENCIA JUDICIAL Y DE NEGOCIOS

de

MANUEL V. GARRIDO C. y JOSE
Ma. VASQUEZ

Precios convencionales

Administran bienes raíces.

Av. B 16— Bajos — Teléfono
568-B.

AVISO

Los Talleres - escuelas ofrecen
sus servicios al público a precios
sin competencia. Mande a lavar allí
su ropa; mande a hacer sus vesti-
dos de lujo y de trabajo; sus chine-
las, su sombrero, etc.

EL DEBATE

Semanario político y de intereses generales
aparece todos los Jueves.

OFICINAS: Avenida B. No. 16—(bajos) Tel.—568 B.

Se acepta colaboración pero no se devuelven originales

Por número suelto B.0.05.—por trimestre B.0.50

A NUESTROS LECTORES

Al asumir la Dirección de "El Debate" desde este segundo número, por haberlo querido así un grupo de amigos y copartidarios nuestros, queremos poner en conocimiento del público que nos lanzamos con nuestros compañeros de lucha a la defensa del Gobierno y a la para nosotros innecesaria de los actos públicos del Excelentísimo Señor Presidente de la República en cumplimiento de dos deberes que nos son tan gratos como ineludibles: el que nos impone nuestra condición de admiradores sinceros del Dr. Porras y el que nos aparea nuestro carácter de miembros leales de su Gobierno.

En el recto y eficaz cumplimiento de estos dos deberes no apelaremos a otras armas que aquellas que hemos esgrimido siempre en nuestra escasa actuación política; y al defender al Señor Presidente de los cargos de sus adversarios, lo haremos sin rubores, con la conciencia limpia de toda culpa que pudiera demeritar nuestra labor o hacernos inmerecedores del aprecio que él nos dispensa, con la mente llena de recuerdos pero sin uno que turbe nuestra tranquilidad, con la seguridad, en fin, de que no iremos a nutrir nuestro lengüaje en otras fuentes que no sean las que aconsejan de consuno las pautas periodísticas y el respeto que debemos a la sociedad en que vivimos.

Consecuentes con esta norma de conducta, en "El Debate" no verá la luz pública ningún artículo

que no haya sido concebido en la más pura decencia, ya que nuestro idioma es demasiado rico para llenar este propósito sin mayores esfuerzos y nuestra serenidad es suficientemente inmutable para que se altere ante el apasionamiento y la soberbia de los que creen que no se puede ser periodista de combate sin gritar mucho y fuerte y que por el contrario son hombres sin carácter los que no han tenido ni tendrán jamás el mal gusto de alarmar al vecindario con insultos y gritos.

Creemos sinceramente en el patriotismo del Dr. Porras y en su constante empeño por hacer de Panamá una República próspera y digna; y como nadie ha logrado todavía convencernos de lo contrario la causa que vamos a defender goza de todas nuestras simpatías y cuenta con todos nuestros entusiasmos. Para que obráramos de otro modo sería necesario que los que combaten la actual Administración nos dijeran y probaran con esa independencia de carácter que para sí mismos reclaman ellos, que el Señor Presidente y los hombres que lo rodean carecen de competencia y moralidad para regir nuestros destinos; y que nos dieran a conocer al propio tiempo, por medio de biografías escrupulosamente informadas, a los que en su concepto debemos escoger para que nos gobiernen.

He aquí, pues, lo que pensamos y sentimos al asumir la Dirección de este periódico.

E. G.

MEMORANDUM OPOSICIONISTA

Los periódicos de la localidad han publicado un memorial que un grupo de opositores han elevado al Secretario de Estado del Gobierno Americano en el cual solicitan que esta entidad política intervenga "diplomáticamente o en cualquier otra forma" a fin de que se verifiquen en este año elecciones para Diputados a nuestra Asamblea Nacional. Las causas que justifican esa solicitud han sido rebatidas de manera elocuente en un documento que se ha dado a la publicidad. Nadie ha pretendido refutarlo.

A no pocas personas les causa extrañeza la actitud asumida por unos cuantos del grupo opositor, pues no se explica uno qué se pretenda en el caso remoto de que el Gobierno Panameño se viniera a convocar a nuevas elecciones. Es innegable que el

cómputo de votos daría un triunfo abrumador a la Liga Nacional Porrista, que cuenta con una organización perfecta y una mayoría rayana en unanimidad.

La explicación es sencilla si se estudia nuestra ley electoral. En ella se establece el sistema de lista incompleta, que consiste en votar por una tercera parte menos del número de Diputados que se vaya a elegir. Un ejemplo ilustrará el caso. La República para los efectos electorales está dividida en ocho Círculos. El de Panamá tiene derecho a elegir siete Diputados. Los partidos solo pueden aspirar a obtener cinco miembros en este Círculo. Los dos restantes corresponden a la minoría. De modo que cualquiera que sea la abrumadora mayoría de la Liga Nacional Porrista siempre corresponderán dos Diputados al mínimo grupo de la oposición.

De este hecho se infiere que más que el interés partidista priva un interés netamente personal en la solicitud presentada al

Gobierno Americano. Siendo pocos los dirigentes del conglomerado de oposición podrían presentarse todos ellos como candidatos a Diputados por la minoría en los Círculos Electorales de la República con probabilidades de coronar la meta de sus aspiraciones. Así debieron entenderlo los señores Héctor Valdés y Julio Arjona Q., Diputados a la Asamblea y miembros visibles, de la Oposición, quienes rehusaron suscribir el documento de que se trata.

Contrista el ánimo que tales hechos ocurran con menoscabo de nuestra soberanía nacional y deserción de nuestras instituciones por satisfacer mezquinos intereses personales.

En el Terreno

Sí, hemos caído al estadio de la política con este órgano de la Liga Nacional Porrista, más no en actitud de reto, ni para entablar el dime tú que yo te diré tan en boga en nuestro sistema, pero de tan mal gusto, tratándose, como se trata, de pueblos que avanzan al rítmico compás de la civilización.

Admiradores de la política que sigue el prestigioso ciudadano Presidente Dr. Belisario Porras, y convencidos de los grandes como indiscutibles beneficios que el país entero ha recibido y recibe durante la administración de este caudillo del pueblo, es indudable que nuestra labor tiende a prestigiar los méritos del actual gobierno lo que haremos siempre, en honor a la justicia, con pruebas incontrovertibles y con el lenguaje especial del caballero.

Este periódico es el intérprete de los sentimientos genuinos de nuestra Institución y tiene por fuerza que perseguir fines altos, elevados, levantando como tratará de levantar el castillo de la felicidad colectiva, sobre bases sólidas, de bien entendido patriotismo.

Es verdad que somos obreros, pero ni nuestro destino, ni nuestra ardua o incesante labor en el laboratorio del mundo, son excusas que puedan justificar una indiferencia lesiva a los sagrados intereses de la Patria.

Cuán reprochable sería esa actitud ante los ojos del mundo, que ha leído y lee en las páginas de nuestra historia el relato fiel de los acontecimientos de orden político y administrativo desde que por última vez resolvimos el problema de la emancipación para constituirnos en República libre e independiente.

Quién desconoce que Panamá ha tomado nuevos rumbos y más prometedores, en las distintas épocas en que el Dr. Belisario Porras, con el aplauso general ha llegado a la primera Magistratura del país? La elocuencia de los hechos. Y son poderosísimos motivos para que goce con justicia de las simpatías de las nueve décimas partes de los habitantes de la República, en esta circunstancia que elevan al caudi-

llo de todos los tiempos adonde el dardo inmundado del detractor jamás podrá alcanzar.

Es, pues, de alto civismo la tarea que nos prometemos, porque a no dudarlo, el sostenimiento de la actual Administración y el apoyo decidido que ofrecemos al doctor Porras, a fin de mantener inalterables su política actual y sucesiva, se traslucen en los mejores deseos de que la Patria llegue pronto a la meta de la prosperidad, por la senda anchurosa que le abre cada día el hijo predilecto, en cuyas manos, y por más de una ocasión, ha encomendado su destino la voluntad soberana del pueblo.

En esta posición nos mantendremos los que, desapasionadamente y con la tranquilidad de nuestra conciencia, luchamos con la fé que inspira la pureza de la causa a quien dedica todos sus esfuerzos y energías.

En Reciprocidad

Dedicado a mi hijo y amigo, Juan N. Tinker

Ha largo tiempo venimos observando, de manera compasiva, el que una parte de nuestros más encarnizados adversarios, en su manifiesta impotencia para sustentar de manera adecuada los principios que sostienen, se interesan en confundir de manera muy sensible para la serenidad y cultura que debe guiar a quien escribe para el público, el debate político con el personal; y decimos que de manera compasiva venimos haciendo esta observación, porque apreciamos al estado odioso y repulsivo donde esos son arrastrados por las pasiones mal reflexionadas, cuanto peor re-

verbigracia: el conocido e irremplazable plato del día, es, el considerar ridículo el que algunos de los miembros de la Liga Nacional Porrista seamos negros, condimentándole con lo de ignorantes, reforzando esta insidiosa actuación con caricaturas, etc.: desatendiendo el que los vocablos ásperos con que inútilmente intentan herir a determinados miembros de la "Liga", no producen otro efecto que el de reflejar el fondo moral y educativo de los que apelan a recursos tan infelices y tan pequeños; desde luego hacemos constar que aún no se ha establecido, ni podrá establecerse jamás, que el llevar la piel oscura y tener una instrucción limitada sea un hecho lesivo al pundonor ni siquiera censurable, como, por lo contrario, sí es reconocido en términos generales, por muy reprochable y deprimente, el caso de que existan individuos con color de armiño, de ojos azules y sobresaliente erudición, que sean una terrible pesadilla para la sociedad que los lleva en su seno, porque la avergüenzan y la exhiben a cada paso: ya en el garito, en la taberna, en el burdel, en los calabozos en los sanatorios y en los lazaretos, y que sean éstos los que mejor es-

peculación le brin a la farmacia, material y moralme

El color y la llos, no contribu más ante sus os, tuosa y necia a en estas condi ristoeracia de la to?

Una de las car como infructuosos tractores es el lad viles por el hecho que nuestra defer doctor Porras, es dos de que destrut la hipótesis, pero terrogar, cómo cali también empleados un sueldo del gobi nen en condenable maridaje con el ad

A propósito de nes raciales, no se to sufren algunas do un negro, a desp caciones, del sufi nemigos del bien aj tivo u otro pasa por dejándolos a la res así sufrió la pete los tiempos de Luis Juan Antonio Henrí Mendoza, Edmundo par O. Hernández y fre ahora la misma J. Dr. Moscoso, Dám colás Pacheco, Alber sé Floren, Benicio nio Elias Dorado G. Cirib nez, Nicolás Justiniani, E jada, Felipe J. Escobar, Rodríguez Camarena, J. Francisco Vejas, José Ange una veintena más, orgullo nuestra democracia moder ya fuente de saber, a toda concurren y concurrirán, y presurosos a mitigar los de la ignorancia: cuervos crían para después sacar una centena, sí, de astros d ra magnitud, que reinco lo de las glorias nacionales yos vívidos destellos puede tar su faz, millares de or que por sí solos vivirían ete te condenados a la sombra.

No tardará el que se me e se refieren a los negros ign desde luego, si bien no tendi pretensión de parangonar lectualmente con un Domi Turner u otro de su talla, a si tendríamos el placer de en medio de nuestra defici oposición con aquella qui gados por la vanidad, su nuestra sociedad acerca me al citado Turner (señore queados) una ligera bue trio pero personal y cada fin de q' no les sopitan la ya q' nuestro país es Ley e da cual es conocido, si q' en fluya lo ingenioso del distra vor sería mi conformidad si hago yo ahora, fueran la st hidalguía de refrendar con s sus expresiones.

Antes de terminac, quier

podrá ser olvidada por el resto de sus buenos hijos.

El odio hacia una personalidad que no quieren considerar como accidental, es la única fuerza que produce estos golpes ciegos, que vienen a parar en el rostro mismo de la nación, cuya existencia y felicidad parece que no les preocupa ya.

Unas ocho firmas solamente, cuyo valor político analizaremos en el curso de estas consideraciones, se han alzado en nombre del medio millón de habitantes de la República, en solicitud de la más injustificada intervención que pudiera imaginarse. Este hecho sólo es suficiente a demostrar la condición de aislamiento en que se encuentran los autores del mal pensado documento, sobre todo si se considera que lo más visible del grupo antagonista a la persona del Gran Republicano que hoy empuña las riendas del país, le ha dado libelo de repudio a la monstruosa luebración.

Y si todo ello no fuera bastante a demostrar la bajeza de miras que entraña esta actitud, basta fijar la atención en el tácito repudio que ellos mismos se irrogan en el fondo de su conciencia y que se exterioriza al encastillarse, como lo han hecho, en el elocuente silencio de tumba que han adoptado, ante el abismo que ya comenzaron a labrar, insensatos, para precipitar en su fondo lo que conservamos de soberanía nacional.

Empero, no lo conseguirán impunemente. No: mientras vibre entre nuestros dedos la pluma salvaje que sabe interpretar en líneas quemantes las ondas de indignación que despiertan los heridos afectos de la Patria, tendrán que recibir en el rostro el reproche vigoroso que la nación entera les dirige y les reitera, y del cual apenas si somos felices traductores.

La posteridad tendrá que conocer sus nombres, para que confirme el juicio que, desde ahora, queda dictado contra ellos.

La inconsecuencia es la única vía posible para quien ha invadido con nieblas los dominios de la razón. Y ellos han sido inconsecuentes en el colmo de la medida, cuando han pretendido apagar sed de venganzas en los despojos de la persona augusta de la Patria.

De sus inconsecuencias, pues, es decir, de lo que va de ayer a hoy, trataremos en primera oportunidad.

MORAL Administrativa

Uno de los pormenores de la actual campaña política que con más intensidad tiene intrigado a cierto personal de nuestras masas colectivas, es el funcionamiento de la LIGA NACIONAL PORRISTA; de manera que, lo que para algunos es un misterio, un desvelo, una

espada de Damócles o un tonel de las Danaídas, para nosotros tiene la más simple y concluyente explicación, su alcance y su fin determinado.

Nadie en el país desconoce que todos los males efectivos y todos los bienes que del mismo modo quieren llamarse, tienen de frente cierto grupo conocido que organizadamente se ha dado cita para atribuirle al Dr. Porras gratuitamente las responsabilidades de todos ellos, cualquiera que sea o cualesquiera que sean el funcionario o los funcionarios responsables de ellos; éstas, en los casos en que tales responsabilidades sean evidentes.

Existe, pues, una predisposición, no razonada sino sistemática, en decir contra toda verdad, que los actos censurables ocurridos en el país, pesan sobre el primer mandatario; no en su favor se habla de los beneficios que produce su régimen gubernativo; hechos estos que se merecen de los inconformes la más criticable denegación de reconocimiento, acaso porque intenten en vano rendirle veneración a la inconsecuencia, aunque esta acuse además, acendrado empeñamiento que tanto distancia de la racionalidad.

Es por esa causa por lo que, los numerosos amigos del Excelentísimo señor Presidente, amigos a la luz del día, sin convencionalismos, temores ni debilidades, nos hemos organizado también para contrarrestar a nuestro modo de juzgar las cosas, opuestos, a los que su único propósito es el de difamar como desahogo de sus desordenadas pasiones y por ello, que algún distintivo tiene que llevar nuestra actitud; de ahí, la razón del lema de nuestros principios simbolizado en hora feliz con el nombre de LIGA NACIONAL PORRISTA y es esta nuestra actuación muy pública, decidida y seleccionada, ya que la corrección es una de nuestras normas.

En el desarrollo de su programa, este vocero de nuestra Institución, no irá siempre contra el común adversario, sino que también, sin miramiento alguno, irá contra aquellos miembros de la administración, responsables de los muchos vejámenes que se hacen al ilustre caudillo, una vez que recayendo la censura en el ramo que les concierne, guardan sugestionable y sepulcral silencio, en vez de salir a la palestra por los fueros del decoro de sus respectivos Despachos lo cual claramente demuestra: o que son incompetentes para defenderse o que proceden de mala fé en mancomún con el adversario, para complacerse en el desprestigio de la administración pública.

También deducimos, al amparo de la lógica más severa, que peor es quien da lugar a la censura que el censurador; desde luego, es incontrovertible que tratándose de moral administrativa, preferible

es atacar la causa antes que el efecto, cuando realmente existe la causa.

L. R. S.

HECHOS, NO PALABRAS

Dijimos en nuestro artículo anterior que lleva este mismo título, que el Doctor Belisario Porras ha sido el único hombre público del país que ha hecho "cosas grandes"; y entre estas cosas podemos contar con orgullo el Nuevo Hospital Santo Tomás, actualmente en construcción.

La Lotería de Panamá, como es de pública notoriedad, fué ayer nada menos que un medio non sancto de especulación particular al amparo de nuestras leyes nacionales, demasiado viciosas y demasiado elásticas en este sentido. Hoy día la Lotería de Panamá se ha convertido en Lotería Nacional de Beneficencia; pero no por obra y gracia del Espíritu Santo, no; se debe a los enérgicos esfuerzos del ínelito doctor Belisario Porras, que luchó a brazo partido contra influencias poderosas que se oponían a su realización conquistándole odiosidades y disgustos infinitos.

Con el producto de esta institución nacional de beneficencia se está construyendo el Nuevo Hospital Santo Tomás que tiene por objeto sustituir al hoy Hospital Santo Tomás, cuya situación es pésima y cuya incomodidad es manifiesta.

No obstante los grandes esfuerzos desplegados por el doctor Porras en la prosecución de esta magna obra, no faltan elementos que la critican porque dizque es el elefante blanco merced al cual se acuñan monedas en arcas ajenas so pretexto de haber sido invertidas en su construcción, pero sin concretar hechos y señalar culpables de manera clara y sin temores, como si anduviesen sobre aguas, imputando hechos a tontas y a locas, calificando de pésima a toda la administración por casos aislados, cuando a la verdad una administración no es responsable de actos aislados, que llevan consigo determinada pena que es aplicable a los reos que los consuman; todas las administraciones cometen errores, y es un absurdo exigirle a una limpieza extrema, cuando de antemano sabemos que esto es imposible.

El Nuevo Hospital de Santo Tomás será pues un aliciente poderoso que atraerá a nuestra tierra valiosos elementos de todos los países hispanos y el medio más práctico de asegurarle un porvenir risueño, donde convergerán todas las miradas del mundo civilizado. Nuestra salud física será garantizada en él como lo será nuestra salud político-moral en las columnas de este semanario.

Al país toca pues juzgar su importancia y el grandísimo benefi-

cio que el ha de derivar, exigiendo a sus opositores y criticastros mejores ejecutorias, más independencia y mejores intenciones.

Panamá, junio 12 de 1922.

EL FANTASMA de los insomnios

Es una lástima que en mi querida Patria haya un grupo de jóvenes soñolientos y pálidos, que necesitan urgentemente de una de estas dos medidas que demarco sinceramente:—O que se les proteja piadosamente alimentándoles el cerebro, o que se les recluya para salvar cristianamente el honor de sus familias que ellos mismos tienen terriblemente amenazado y con él, el buen nombre del país....

Ese pequeño grupo de jóvenes a que me refiero, en medio de su delirio, van como el Quijote llamándose OPOSICION (?) (al pie de la pauta) pero si de un modo juicioso e imparcial se extiende la vista al horizonte político del país, y se examina la verdad de los hechos, no se encontrará más que EL FANTASMA DE LOS INSOMNIOS de jóvenes que debieron prudentemente haber hecho de su vida un paraíso de eterna primavera, regando de oro y de rosas el camino de su porvenir.—Pero desgraciadamente en el espíritu del hombre influye siempre a cada paso, la fuerza del planeta bajo cuya influencia ha nacido; así resulta que hay hombres de carne que tienen sangre de fuego; de manera que no es posible que penetre en ellos otra razón que no sea inspirada en la conflagración de todo lo que no llene sus aspiraciones, sin más ley ni más justicia que sus propios caprichos.

Y esos jóvenes panameños que tienen sangre de fuego y cuerpo de carne, están a punto de dar al traste en cualquier momento con ellos mismos, pues sin saber cómo ni cuándo van a quemarse el corazón a causa de la corriente sanguínea de su propio ser.

Van ellos buscando falsas apoteosis, cometiendo faltas para fingirse después mártires de una causa ficticia, con perjuicio de la tranquilidad de sus hogares y del cumplimiento de sus obligaciones domésticas.

Y aquél que hace la reclamación de las faltas, resulta ser siempre EL FANTASMA DE LOS INSOMNIOS, por establecer la reclamación de un derecho y protestar del ultraje como principio moral.

De este modo resulta que cuando el Presidente de la República en nuestra excelsa democracia es EL FANTASMA DE LOS INSOMNIOS por ser él quien no tiene siempre de un modo o de otro, las aspiraciones de los caprichosos hombres de sangre de fuego.—Y por esa causa queriendo ese grupo de hombres hacer blanco en el Presidente de la República, sueñan despiertos; y en medio de su desvarío pretenden demoler las

columnas del edificio de la Patria, para caer bajo la presión formidante de una intervención extranjera, que los pueblos nobles de la tierra repudian dignamente por ser esa la base de la esclavitud cualesquiera que sea su causa o su motivo.

Y en este caso sería una verdadera obra de caridad el hecho de que como antes dije, se proteja a esa juventud alimentándole el cerebro, o recluyéndola para salvar el honor de su familia y con él el buen nombre del país.

Y no podrá pasar por desapercibido para los hombres cuerdos y de clara inteligencia que es cuestión legal el que las partes de la Constitución derogadas no revivirán por solas las referencias que de ellas se hagan y que sólo podrán recobrar sus fuerzas, apareciendo reproducidas en una nueva ley reformativa al tenor de nuestra legislación, una vez que la Constitución según ella misma es susceptible de reformas mediante las formalidades ya cumplidas por dos Asambleas diferentes.

La variedad de opinión, que a este respecto expongan los hombres de juicio sano, o es una mera broma política, o es un contagio que por un raro fenómeno, han sufrido de parte de esa juventud que sufre diariamente con EL FANTASMA DE LOS INSOMNIOS.

Panamá Junio de 1922.

Pablo E. Rangel.

La reputación Profesional

Muchas veces en nuestras horas de descanso, hemos meditado sobre lo difícil que es para algunos y lo fácil para otros la práctica de la reputación profesional; hemos notado cómo en unos es símbolo de honor y en otros un sendero de espinas intransitable.

Cuando las circunstancias lo han permitido, hemos apreciado profundamente cuánto sacrificio cuesta, en ocasiones, el prevalecimiento puro y sin mancha de este sagrado principio, y entonces hemos podido comprender lo sombrío que es la indiferencia acerca de la reputación profesional.

En distintas ocasiones nos hemos apercibido de cómo se modela el carácter del individuo en el cumplimiento del deber y consecuentemente consideramos que la reputación profesional ofrece los mejores ensayos, que de seguridad dan prósperos resultados.

Lo anterior lo hemos visto evidenciarse en distintas manifestaciones de la vida; en el escenario de un teatro cuando en el desarrollo de un acto de alegría el actor ejecuta a toda satisfacción, algún momento antes, hubiera recibido un golpe trágico en el hogar; en una plaza de toros cuando enfermo por cualquier causa el protagonista, con peligro de su vida, se vé obligado a cumplir su programa; el Médico honorable que incidentalmente ha sido reque-

ruido para prestar sus servicios profesionales a una persona que siempre fué su irreconciliable enemigo; el impresor caracterizado que teniendo que cumplir, en ejercicio de su profesión, una labor que está en pugna con sus convicciones políticas, la lleva a cabo de manera insospechable; al igual el hijo amoroso a quien se le confía un secreto contra la madre que le dió el ser y que prefiere sucumbir antes que ser infidente; hasta allá llega lo sublime del sacrificio por guardar el honor de la reputación profesional y de la lealtad que condensa la exaltación de ese principio. Proceder del modo contrario patentiza hasta donde puede llegar también el horror de la infidencia con relación a la reputación profesional; ya que se trata del tráfico incorrecto de lo que por uno u otro motivo se le ha encomendado y que, en resumen, tiene sus distintos aspectos.

A cuántos honores como a cuántos peligros nos arrastra el secreto que nos impone la reputación profesional y cuán difícil es a muchos el cumplirlo por servir a mal entendidos intereses, que no atentan ni desaparecen lo reprochable e infame del error casi delictuoso en que se incurre, cuando éste llega a verificarse.

L. R. S.

LA VOZ DEL...

(Viene de la Pág. 1a.)

les que jamás representan la opinión nacional.

Aquella ceguedad que ha provocado tantos males y dejado tantos desengaños, nacida de un error, gritando está que no debemos insistir en él.

Por estos motivos consignamos nuestra más formal y sincera protesta a las pretensiones de intervención que algunos ofuscados compatriotas nuestros han consignado en memorandum de estos días al Secretario de Estado del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Penonomé, Mayo de 1922.

(fdos.) Abelardo Carles, C. George N., José P. Rodríguez, José M. Grimaldo F., Manuel N. Grimaldo y F., J. Almillátegui N., Misael Soberón, Diógenes Arosemena, Santos Lombardo H., M. J. Gutiérrez, Antonio Bosh, B. Conte J., Manuel de J. Trujillo, José N. Guardia V., Agustín Alzamora, J. B. Quirós, Agustín Mendoza J., José E. Figueroa, Fernando Lombardo, J. F. Fernández B., A. Arias M., Domingo Cañizalez, Víctor Carles V., Pacífico George H., Reginaldo Vega y F., Casimiro Lambraño, Justo Conte, Isidoro T. Rangel, Eladio Guardia.

AVISO

Los Talleres - escuelas ofrecen sus servicios al público a precios sin competencia. Mande a lavar allí su ropa; mande a hacer sus vestidos de lujo y de trabajo; sus chinelas, su sombrero, etc.

UNA IMPORTANTE CARTA

Señor don Alfredo Alemán
Presente.

Muy estimado amigo y copartidario.

La multiplicidad de los trabajos que gravitan sobre mí, me ha conducido a la imprescindible necesidad de presentar renuncia irrevocable, por ante la Junta Directiva, de mi modesta participación en la organización y funcionamiento del órgano de la Liga Nacional Porrista, o sea "El Debate": quien estuviera un rato a mi lado, comprendería fácilmente el razonable fundamento de mi anterior resolución, y Ud. mismo conoce perfectamente lo heterogéneas y numerosas que son las labores a que tengo que dedicar todas mis atenciones y actividades.

A más de que las razones que he expuesto son convincentes por sí mismas, al postularlo a Ud. para que asuma el cargo que declino, quedan reforzadas por las siguientes, que debido a los eficientes esfuerzos personales de Ud. la aparición de "El Debate" se ha llevado a efecto; que Ud. ha continuado interesándose de la manera más eficaz por el mayor progreso de dicho órgano de publicidad, y siendo Ud. el Tesorero de la Liga, es la persona más indicada para asumir mis funciones al respecto. Por ello, que esas mismas funciones le quedan de hecho conferidas a Ud. por medio de la presente comunicación, con poderes generales para ratificar o reformar mi actuación, según sea conveniente para la eficacia y prosperidad del periódico; procediendo en común acuerdo con su Director, señor Don Enrique Geenzier, con quien debe Ud. entrevistarse tan pronto como se haga cargo del contenido de esta carta.

Teniendo en cuenta los eficaces y espontáneos servicios prestados por Ud. a la Liga Nacional Porrista, su adiestramiento en las luchas políticas; su carácter entero, al cual no doblegan ni vencen las dificultades inherentes a toda empresa; su decisión y constancia a toda prueba, y su indiscutible lealtad, no es temerario asegurar una tangible prosperidad y brillantes resultados en la misión que se le encomienda.

Con sentimientos de toda mi consideración y personal aprecio, me complace en repetirme su amigo y copartidario.

Luis R. Solanilla.

Copartidarios, Alerta!

Este vigoroso grito de prevención lo da la LIGA NACIONAL PORRISTA, al PORRISMO DE

LA REPUBLICA, en virtud de que, debido a su rigurosa organización ha podido imponerse de que la Oposición trata de que prospere en su propio beneficio, la consigna dada a sus agentes para que se hagan pasar como amigos del Gno. introduciéndose en éste a fin de que se impongan del movimiento que ocurre y expiar sus actos; y a ciertos empleados públicos, que se granjeen la confianza del mismo Gobierno, que firmen adhesiones, que asistan a donde los inviten, en fin, que desempeñen ejemplarmente su papel y que el día de las elecciones unos se separen y otros se queden para recibir el nombramiento electoral que en ellos recayere.

Así pues, señores del Jurado Municipal de elecciones, señores Jefes de los Centros Políticos y de Oficinas Públicas, mucho y mucho tacto para las designaciones a fin de no caer en una celada, teniendo en cuenta aquel proverbio de ANDEMOS JUNTOS...

El catarro del Zorro

FABULA

Con motivo de una desavenencia doméstica, su Majestad el LEON resolvió divorciarse de su hasta entonces muy querida mitad, Su Majestad la LEONA. Para el efecto, se dirigió al Tribunal de Justicia, compuesto por los muy sabios y respetables Magistrados Don TIGRE, Don ELEFANTE y Don RINOCERONTE, y propuso la demanda de divorcio fundándose en la muy eficiente causal de que, de algún tiempo a esa parte, la boca de su graciosa Majestad la LEONA, despedía una insupportable hediondez.

Aceptada la demanda, para revertir la resolución del caso de la mayor legalidad o para eludir responsabilidades, o acaso por temor, el Honorable Tribunal acordó el que la causal presentada por el demandante, se sometiera al peritaje de las personas más notables del Reino. Convocadas éstas e instalado con las ritualidades de costumbre el ALTO TRIBUNAL, se dispuso oír aisladamente la opinión de cada cual para el fin de evitar toda connivencia o sugestión, y se ordenó que los notables, reunidos a una respetable distancia, debían presentarse uno a uno.

Llegado que hubo el primero, el doctor Venado, fue impuesto de lo que se trataba y excitado a dar su respetable opinión según su leal saber y entender, previo concienzudo examen. El doctor Venado, con la mejor buena fe del mundo y después de haber olfateado con detenimiento la real boca, declaró ante el Tribunal que no existía tal hedor; y dando por concluida su misión, se retiró. Mas, infeliz! no bien había salido

del recinto, cuando el LEON, escurrendose por una puerta lateral, lo alcanzó de un solo salto y lo dejó muerto de un terrible zarpazo.

Entró luego la modesta Gacela y después de llenarse las formalidades antes dichas, ya sea por las eternas rivalidades del sexo o por el deseo de congraciarse con el Soberano y obtener la protección de éste, manifestó que la augusta boca exhalaba un hedor insufrible, y haciendo una graciosa reverencia, salió del salón. Pero, oh desdicha! no había logrado alejarse gran trecho cuando alcanzada por la Leona que salió por la otra puerta lateral de la gran Sala de Audiencias quedó en vida bajo la poderosa zarpa de Su Majestad.

El desfile de los peritos continuó y todas los notables corrieron la misma suerte del infeliz Venado y de la desdichada Gacela, pues lo que aseguraban que la real boca no expedía hedor alguno, caían bajo la terrible zarpa del Soberano; y los que afirmaban que sí exhalaba insupportable hedor, sucumbían bajo las poderosas garras de la calumniada Soberana.

Así las cosas, el viejo zorro, ilustrado jurisconsulto del Reino, quien había observado que ninguno de los dichos notables regresaba de la Audiencia, entró al Salón del Tribunal. Impuesto del caso y después de haber mirado atentamente a los Soberanos y haber hecho una ligera meditación acerca de la suerte que les habría cabido a los que le precedieron y a quienes él suponía encontrarse en la audiencia, se dirigió con mesurado paso hacia la Soberana y le olfateó la boca; vuelto a su sitio, guardó silencio profundo. Interrogado por el Presidente sobre el particular, sin dar respuesta alguna volvió hacia Su Majestad y en esta ocasión casi introdujo su ilustrísima cabeza dentro de las reales fauces, olfateó por largo rato y volvió muy serio a su lugar, guardando el mismo profundo silencio. Impacientado el Presidente, le exigió que diera prontamente su opinión acerca del punto controvertido. A esta segunda y ya violenta interpelación del Presidente, el ZORRO, luego de estornudar fuertemente por varias veces y de ajustarse las antiparras, que se habían salido de su acostumbrado sitio por la violencia de los estornudos, respondió así: "Honorable Señores, NI ME HUELE NI ME HIEDE".

"Pero cómo puede ser eso? pedazo de animal!" gritó furioso el Presidente.

Y respondió el Zorro:

"Sí, señor Presidente, ES QUE TENGO CATARRO".

No es verdad, caros lectores, que existen en la actualidad muchos a quienes, políticamente hablando, por no atreverse a definir claramente sus opiniones, con toda justicia se les puede decir que tienen EL CATARRO DEL ZORRO?

Una Audiencia

Cual brilla el sol en el cenit después de la tempestad, surge radiante la personalidad moral del Dr. Belisario Porras, de la célebre Audiencia habida en la causa seguida al Diputado Francisco Arias P., por los delitos de calumnia e injurias.

Esa causa, en la cual se examinó todo el affair de Coto desde su principio hasta el fin, ha servido para poner de manifiesto una vez más, ante el país entero, el patriotismo con que el Dr. Porras procedió siempre en este delicado asunto.

Sus inmediatos colaboradores los Secretarios de Estado, cuyas declaraciones merecen todo respeto por la reputación, ilustración y el evado patriotismo que los distinguen, están acordes en que el Dr. Porras procedió en la controversia de Coto como buen hijo de esta Patria, y que cualquier cargo que a él se le formule tiene que ser inspirado por la venganza política o por el odio personal que perturba hasta las mentalidades mejor preparadas.

Es indudable que si hubiera alguna responsabilidad, ella pesaría sobre todos los que intervinieron en el litigio y no sobre el Dr. Porras únicamente como pretenden sus enemigos; porque él nunca procedió aisladamente, para convencerse de lo cual basta sólo leer los documentos que informan este proceso internacional.

El anatema de traidor con que sus enemigos políticos quieren mancillar su honra, no pasa de ser una cantilena de niños impertinentes, ya que en su vida pública y privada no pueden encontrar un punto de apoyo para levantarle semejante calumnia.

La Audiencia a que me vengo refiriendo ha convencido al público sensato de que el Dr. Porras sí siente un gran amor por esta tierra donde vió la luz primera y se mecía su cuna a la sombra del "Canajagua" altivo y majestuoso.

Para que el Dr. Porras hubiera traicionado a nuestra Patria, habría tenido que empezar por pisotear sus laureles y renegar de su gloriosa vida pública, porque donde si no en ella se ha hecho un coloso?

Carlos López Fábrega.

CRONICA

NOS ALEGRAMOS: En el enojoso y célebre expediente "LANFONG", iniciado en el Juzgado 40. del Circuito y subido a la Corte Suprema de Justicia, esta Honorable Entidad, ha sobreesido en el caso de don Ricardo Salazar y Rentería.

Como muestra de justicia, el Ejecutivo ha restituido al señor Salazar en su puesto de Capitán de la Policía Nacional, cargo que este caballero desempeña a satisfacción general, cual conviene a un veterano de su idoneidad y temple.

ooo

DE PASO: Procedente de la Provincia de Veraguas estuvo en esta Capital en la semana pasada, el Capitán de la Policía, señor Francisco Gutiérrez, quien siguió para David a hacerse cargo de la Jefatura de aquella Sección.—Desearnos al pundonoso Jefe de Policía, felicidad y progreso.